

Influencia social de los discursos cristianos relacionados con la pobreza*

Social influence of the christian speeches related with poverty

ADRIANA ANGÉLICA DE LA PEÑA LEIVA**

Corporación Universitaria de la Costa, CUC, Barranquilla, Colombia

Resumen

Se analiza de forma comparativa la influencia que el discurso cristiano relacionado con la pobreza genera en los habitantes del barrio La Paz de la ciudad de Barranquilla, a partir de un estudio de casos que aborda a miembros de las comunidades cristianas: católica, evangélica trinitaria y evangélica pentecostal, a través de la entrevista de profundidad, entrevista a grupos focales y observación directa. Los resultados permiten establecer contrastes significativos entre los grupos religiosos con relación a la forma como perciben el estado de "pobreza" y las opciones establecidas bajo los procesos sociales de mayor influjo, como fueron la persuasión y el poder de recompensa, para enfrentar las condiciones de vida presentes en la comunidad. Se encuentran así, discursos cristianos, cuya influencia sostiene esquemas asistencialistas y dependientes, y otros, por el contrario, favorecen la lucha contra la pobreza, cuando se orientan a la construcción de proyectos de vida sustentables.

Palabras clave: Influencias sociales, Discurso social, Discurso cristiano, Pobreza.

Abstract

It approaches the comparative analysis of the influence that the Christian speech related with the poverty generates in the people of the La Paz district in the city of Barranquilla, from a study of cases of members from the Christian communities: catholic, evangelical, trinitary and evangelical pentecostal, through detailed interview, interviews to focal groups and direct observation. The results allow to establish significant results between the religious groups in relation to the form as they perceive the state of "poverty" and the options established under the processes of social influence of mayor presence, like the persuasion and the power of reward, to face the present conditions of life in the community. They are thus, Christian speeches, whose influence maintains to care attendant and dependent schemes and others, on the contrary, favor the fight against the poverty, when they are oriented to the construction of viable projects of life.

Key words: Social influences, Social speech, Christian speech, Poverty.

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

RECIBIDO: OCTUBRE DE 2009

ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2009

* Artículo desarrollado en el marco de la investigación finalizada "Caracterización del manejo de conflictos presentes en la dinámica familiar del estrato socioeconómico bajo en el departamento del Atlántico". Articulado a la línea de investigación de Desarrollo Humano de la Facultad de Psicología.

** Correspondencia: adelapena@cuc.edu.co



El binomio religión-pobreza, se ha presentado en la plataforma académica para estudios multidependientes, sin punto preciso del origen de las influencias sociales del uno en relación al otro. Se dice que la gente es pobre por la religión, pero también, que se busca la religión al estar en pobreza. Lo innegable, sin duda alguna, es primero, la notoria influencia que la religión tuvo y aun tiene en las prácticas económicas de una comunidad; en segundo lugar, las dificultades encontradas para luchar contra la pobreza, que ponen distancia a lograr la meta propuesta por las Naciones Unidas, con miras a erradicarla dentro del Plan Milenio y por último, la dinámica de influencia social ante la que está inmerso el individuo de forma continua y desde los diferentes subsistemas sociales.

La interdependencia que se ha establecido entre la religión, la pobreza y las influencias sociales, se enmarcan desde un encuentro que históricamente ha generado impacto en los estilos de vida del ser humano y en especial del contexto latinoamericano, si se reconoce el papel que la religión ha tenido en la crisis socioeconómica de los últimos tiempos, en los que la tendencia es aumentar el número de fieles y de religiones, correspondiéndole a las Ciencias Sociales la comprensión de este fenómeno.

Según estimaciones del Banco Mundial, la pobreza como problema del milenio, flagela a nivel mundial cerca de 1.000 millones de personas, afectando a una quinta parte de la población, esto implica que viven con menos de US\$1 al día. En América Latina la CEPAL (2005) evidencia mediciones correspondientes al año 2002, donde la pobreza y la indigencia alcanzaban un 44,0% y un 19,4% de la población respectivamente, mostrando un crecimiento económico

por debajo de lo presupuestado como indispensable por esta organización.

A nivel de Colombia, la ONU reveló en el 2007, que 17 millones de colombianos vivían en condiciones de pobreza y 6 millones en la indigencia, siendo los departamentos de Nariño, Sucre, Chocó y Boyacá las regiones con los mayores niveles (*El País*, 2008). Según este organismo, el índice de pobreza se encuentra hoy en el 42,6% y la meta es reducirlo al 28% hacia el año 2015. La miseria está en el 12%, la meta es reducir ese indicador al 9% en ocho años.

En lo particular al departamento del Atlántico, la región Caribe a la que pertenece, despertó la preocupación sobre los cálculos del Observatorio del Caribe, que evidenciaba en el año 2003, que “el 69,7% de los hogares de la región correspondientes al 73,6% de su población, se encontraban debajo de la línea de pobreza” (*El Heraldo*, 2008).

Las anteriores estimaciones, muestran claramente las dimensiones de una problemática, que en su estudio, no puede obviarse comprenderla desde una acumulación histórica, y compuesta por diferentes dimensiones materiales y espirituales, sustentándose sobre las limitaciones para acceder a la satisfacción de necesidades básicas tan relevantes como la alimentación, salud, educación, servicios públicos, vestido, vivienda, recreación, procreación, entre otras.

En estas realidades tan críticas, el ser humano busca aferrarse desesperadamente a los distintos tipos de religiones, de hecho, a la religión se le debe la capacidad de intervenir en múltiples campos, “en la subjetividad, en la cultura, en la psicología, como en el terreno de las re-

laciones sociales, las regulaciones éticas, la política y hasta la economía” (Ramírez, 2001). En la actualidad, las organizaciones religiosas siguen creciendo y manteniéndose, contrario a lo que se tenía previsto, pues, a pesar de que la modernidad desplazó en el mundo occidental a la religión del poder político directo, y de alguna manera el racionalismo la condenó a lo privado, las organizaciones religiosas, se han mantenido, ganándole al pronóstico de su desaparición, conservando su capacidad de influencia social.

La relación entre la religión y la pobreza, ha sido estudiada por el peso de la espiritualidad religiosa dentro de la cultura, “la religión no es visualizada desde muchas perspectivas como un factor causal de la pobreza. No obstante, puede argumentarse que la misma juega un papel indiscutible en las estrategias sociales y políticas, encaminadas, en unos casos, a consagrarla, en otros, a superarla” (Werthein, 2007).

De esta forma, se pretendió a partir de la comprensión del fenómeno de influencia social del discurso cristiano relacionado con la pobreza, generar posibles desmitificaciones y clarificaciones que den mayor luz sobre cómo comprender esta problemática social y plantear alternativas de intervención; además tener una lectura social y científica más amplia acerca del poder que las distintas formas de influencia social generan en las comunidades.

En este estudio se planteó como problema el interrogante: ¿qué procesos de influencia social se generan en los habitantes del barrio La Paz de la ciudad de Barranquilla, a partir de los discursos cristianos relacionados con la pobreza?, buscando así, analizar de forma comparativa estos procesos de influencia social. En este orden

de ideas, fue preciso inicialmente caracterizar el discurso religioso de los habitantes del barrio, determinar la concepción de “pobreza” que poseían, y describir las formas de influencia social generadas por el discurso cristiano: católico, evangélico trinitario y evangélico pentecostal, con relación a la pobreza.

Influencias sociales: generalidades

Las influencias sociales han sido abordadas por autores interesados en dar respuesta a la manifestación evidente de cambios de juicios, actitudes y comportamientos que surgen en los individuos y las posibles causas de estos, contribuyendo cada uno desde su postura particular en la estructuración de la amplia teoría que las soporta.

En un principio, los estudios sobre la influencia social estuvieron dados por la aplicación de la técnica de la sugestión hipnótica, - “término derivado del griego *hypnos* [sueño] y sistematizado entre 1870 y 1878 para designar un estado modificado de conciencia [sonambulismo o estado *hipnoide*] provocado por la sugestión de una persona por otra” (Roudinesco, 1998, p. 459); experiencia que les permitió a los autores de la época establecer explicaciones sobre lo que sería el mecanismo de funcionamiento de la misma. Es así, como a partir de las prácticas de este método se llegó a considerar a la influencia social únicamente bajo los términos del comportamiento de un individuo que se encuentra sometido a las órdenes y dirección de otro, pero sin lograr hacer uso de su capacidad crítica y de su autonomía.

Autores como Tarde, afirmaban que “los individuos al estar juntos caían en un estado de

sugestión hipnótica, lo que hacía posible la imitación. A través de este mecanismo, lo individual se hacía social, apareciendo la uniformidad” (Morales, 1994, p. 626). Le Bon, considera que situaciones como una predisposición a la influencia mutua, la pérdida del sentido de la responsabilidad y de las capacidades intelectuales normales, abrían la puerta al contagio mental y a la difusión de las ideas a través de la emoción, lo que generaba una unidad mental en el grupo.

Más adelante hacia la época de los años 50, con la puesta en marcha de algunas investigaciones, abriendo nuevas perspectivas, sobresalen los trabajos realizados por Muzafer Sherif sobre la Normalización; sus experimentos sobre el efecto autocinético, le permiten concluir que “el contacto con otras personas da lugar a la aparición de marcos de referencia comunes, siendo esta la base psicológica de las normas sociales. Más concretamente, cuando las personas emiten sus juicios en presencia de otras, el grupo establece un punto de referencia común a todos sus miembros” (Garrido, 2007, p. 230).

Solomon Asch, por su parte, trabaja el concepto de conformidad; mientras que Stanley Milgram, desarrollaría investigaciones sobre la obediencia a la autoridad; y Serge Moscovici, contribuye a la construcción de una nueva modalidad de influencia social denominada innovación social, referida a la creación de nuevas normas que reemplazan las existentes.

De esta forma, el acuerdo no intencional de los autores, expertos en el carácter social de la conducta, comprendería, como explica Cialdini, a las “técnicas diseñadas para cambiar actitudes, creencias, percepciones o comportamientos” (Baron, 2005, p. 358), esto es, a las influencias sociales. Este cambio puede generarse a partir

de una variedad de fenómenos que abarcan las normas sociales, la conformidad social, la persuasión, cambio de actitudes, los efectos del poder, la sumisión, la obediencia a la autoridad y la influencia social de las minorías.

Los procesos de influjo, serán más estructurados, como lo indica Latané en su *teoría del Impacto Social*, si se da la presencia de tres factores: fuerza, cercanía y tamaño de las fuentes de información.

Método

Tipo de investigación

Esta investigación se inscribe al paradigma hermenéutico-dialéctico el cual permitió estudiar el problema, descubriendo los significados del fenómeno, interpretando el discurso religioso, los gestos, comportamientos y creencias, relacionando cada uno de ellos de forma holística. Corresponde a una investigación de tipo cualitativa, y a un método de estudio de casos. Al buscar comparar la influencia social de los discursos de las tres denominaciones religiosas, este estudio se convierte en descriptivo-comparativo.

Participantes

Para este estudio de casos se contó con 39 personas. Por cada grupo religioso se invitó a 13 miembros, quienes eran habitantes del barrio y se habían mantenido en los últimos años profesando la doctrina de la Iglesia, se congregaban, eran reconocidas por otros miembros y se autorreconocían como miembros de la congregación.

Técnicas e instrumentos

Se utilizaron como técnicas de recolección de información:

- * La observación directa. Esta técnica permitió percibir activamente la realidad exterior, conociendo el contexto, condición socioeconómica, comportamientos y conductas no verbales de los participantes del estudio manifestadas dentro del ambiente natural en donde se presentaba. Estos datos se consignaron en los “registros de observación”.
- * La entrevista de profundidad, como técnica de recolección de información cualitativa, fue aplicada a los pastores de los tres grupos religiosos, permitiendo conocer el discurso religioso de las personas objeto de estudio, su influencia social y el concepto o percepción social que tenían de la pobreza, registrándolo en los “formatos de entrevista de profundidad”. El investigador se apoyó en la guía de entrevista.
- * La entrevista a grupo focal, se realizó en tres sesiones de una hora y media; cada sesión contó con 12 miembros del grupo religioso en estudio. A partir de procesos de interacción, discusión y elaboración de unos acuerdos dentro del grupo acerca de las temáticas propuestas por el investigador, condensadas

en la “guía de entrevista a grupo focal”, se logra acceder a una información correspondiente con la dinámica social real. Esta información fue registrada en formatos destinados para la organización de los discursos.

A la comunidad se le solicita permiso para filmar o grabar las entrevistas y los datos que se observan directamente. Los resultados arrojados por estas técnicas, fueron procesados para su respectiva interpretación con el apoyo de la herramienta informática ATLAS-ti.

Resultados

Con miras a analizar de forma comparativa la influencia social de los discursos cristianos con relación a la pobreza en los habitantes del barrio La Paz de la ciudad de Barranquilla, se hace necesario ahondar en las características de los discursos religiosos, su influencia y el concepto de pobreza en cada uno de los tres grupos estudiados. Se esquematiza la integración de los resultados en las tablas 1, 2 y 3.

RELIGIÓN CATÓLICA	RELIGIÓN TRINITARIA	RELIGIÓN PENTECOSTAL
<p>Creencias fundamentadas en la Trinidad: en Dios Padre, en Jesucristo el Hijo y enviado, y en el Espíritu Santo; en la Santísima Virgen María; consideran a la Iglesia como el cuerpo de Cristo, creen en la resurrección de los muertos, en los santos, en el bautismo. Se basan en la Sagrada Biblia. Consideran como importante la realización de buenas obras, la solidaridad. Se asiste a misa y festividades de la iglesia.</p> <p>La observación permite identificar acciones sociales que se manifiestan en un contexto de solidaridad y sentido comunitario; reflejan un reconocimiento externo dentro de la categoría de católicos.</p>	<p>Se cree en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Recibe el nombre de Cuadrangular, por las bases bíblicas, soportadas en la creencia de que “Jesucristo salva, sana, bautiza y viene por segunda vez por su iglesia. Sostienen que Dios es uno, se ha manifestado de tres maneras, como Padre en la creación, como el Hijo en la redención y como el Espíritu Santo que está entre nosotros.</p> <p>Consideran que sus creencias están del lado correcto y que su evangelio es integral, por esta razón afirman que llevan sana doctrina. Su sentido está en la evangelización, llevando la palabra de Dios, con el fundamento de la Fe, Amor y Santidad. Se confía en la provisión del Señor, en su justicia, en su amor, en el libro de la vida.</p> <p>La observación permite registrar devoción y amor al Señor, confianza en él, evidenciándose un gesto de entrega con tono de voz suave, calmada y consistente; apertura al otro, calidez y generosidad. Se muestra la inclusión en la categoría de Trinitarios de forma fuerte y entusiasta.</p>	<p>“Iglesia Pentecostal Unida: un Señor, un Bautismo y una Fe”; son unitarios porque creen en la existencia de un solo Dios; profesan que hay un solo bautismo. Una fe quiere decir el conjunto de doctrinas enseñadas en un inicio por el Señor y posteriormente se transmitieron por medio de los apóstoles y los diferentes creyentes a las siguientes generaciones.</p> <p>Fundamentan su doctrina en las Sagradas Escrituras. Se caracteriza por predicar lo que “la Biblia enseña”, a partir de un “evangelismo personal”.</p> <p>La observación permite el tono enérgico y contundente con el que afirman cada aspecto señalado. Cuando dicen que la Iglesia predica lo que la Biblia enseña, se puede leer autoridad y poder en la acción que llevan a cabo de forma personalizada.</p>

Tabla 1. Discurso religioso

RELIGIÓN CATÓLICA	RELIGIÓN TRINITARIA	RELIGIÓN PENTECOSTAL
<p>La pobreza es producto de un Gobierno en el cual ha reinado la injusticia, la falta de equidad, y la carencia de oportunidades de trabajo. Diferencian la pobreza de las bienaventuranzas, la cual vendría siendo la pobreza bíblica, y comprende todo aquel cuya única riqueza es Dios, y la pobreza material, vista como una secuela del pecado, de la injusticia, del egoísmo.</p> <p>Reseñan la pobreza educativa, pues los niños se han visto en la necesidad de salir a vender caramelos y otros artículos en el mercado y en diferentes lugares de la ciudad para colaborar con la subsistencia de sus hogares especialmente con sus madres, debido a la pobreza de ingreso presente, en la que ubican el renglón de jóvenes sin empleo.</p> <p>La observación directa, permite leer malestar general cuando se explica la pobreza desde el abandono del Estado. Se aviva el discurso con gesticulaciones fuertes, agitación de manos, y expresiones faciales de desilusión y/o decepción.</p>	<p>El concepto de pobreza se remite a lo mental y espiritual, precisan que las personas en condición de pobreza caen en un estado de fatalismo. Especifican la pobreza de servicios públicos, agua, luz; también se señala la pobreza educativa, y la habitacional, pues las viviendas se caracterizan por el hacinamiento. Sin embargo sobresalen la pobreza de salud (desnutrición, tuberculosis) y de ingresos, siendo esta última la más referenciada, por el escaso acceso al empleo. Reconocen también la pobreza alimentaria, reflejada en la carencia de las tres raciones diarias de alimentos. Como aspecto relevante, representan la pobreza desde el sufrimiento.</p> <p>La observación directa, permite apreciar preocupación por las condiciones de vida en la comunidad, con gran énfasis en la pobreza alimentaria. Se registra además un estado de esperanza general frente a combatir estas carencias, gracias a la confianza en su proveedor, Dios; y en que los hombres puedan superar la pobreza mental. Se registran gestos de incomodidad cuando describen cómo el barrio La Paz muestra diferentes estados y clases de pobreza de acuerdo a la estratificación.</p>	<p>Generalizan, la pobreza como “carencia”, definiéndola de forma reiterativa desde la falta de empleo, y de necesidad de buscar a Dios.</p> <p>Se evidencia la presencia de la pobreza de servicios públicos, habitacional, de ingresos y enfatizan en la de servicios. En cuanto a la pobreza educativa, señalan que es común encontrar niños en la calle, desescolarizados por falta de recursos.</p> <p>Consideran las riquezas como buenas, por el hecho de ser enviadas como prosperidad por parte de Dios, sin embargo, aclaran que la Biblia señala a la riqueza como la raíz de todos los males, debido al amor por el dinero y la manera de manejarlo.</p> <p>La observación directa permitió registrar cierta pasividad y tranquilidad al hablar de la pobreza; aspecto que cambia cuando abordan el tema de las riquezas, haciendo las respectivas aclaraciones de cuándo estas pueden ser perjudiciales.</p>

Tabla 2. Concepto de pobreza

RELIGIÓN CATÓLICA	RELIGIÓN TRINITARIA	RELIGIÓN PENTECOSTAL
<p>En orden de importancia: poder de recompensa: al estar en esta comunidad religiosa se reciben beneficios materiales como el acceso a programas de salud, entrega de medicamentos y a obras en el barrio: biblioteca, hospital, ancianato. A la vez, beneficios espirituales al entregar a Dios los problemas, pues, responde a las oraciones.</p> <p>Persuasión: el mensaje central gira en torno a la práctica de la solidaridad, generar espacios con justicia, equidad; aferrarse a Dios y satisfacer carencias con el fruto del propio trabajo y de la beneficencia.</p> <p>Imitación: de las acciones solidarias. Conformidad: frente a la presión social y real de sobrevivir, cuando se escucha “a la mayoría nos toca trabajar”.</p> <p>Se observa la acción persuasiva, dirigida hacia el cambio de mentalidad para elegir gobiernos, que no permitan que la pobreza aumente, que sean honestos e íntegros. Los discursos también se dirigen hacia el fortalecimiento comunitario. Se encuentra imitación constante en actitudes, gesticulaciones y expresiones orales a partir de un modelo, en este caso de tres participantes que mostraban gran interés a la hora de responder las preguntas orientadoras.</p>	<p>En orden de importancia: Persuasión: dirigida a aferrarse a Dios y a adoptar una posición autónoma, de autosatisfacción de necesidades. Énfasis en el esfuerzo y la construcción de proyectos de vida. La oración, el esfuerzo personal, la voluntad y la confianza en las capacidades es fundamental para superarse, fundamentado bíblicamente. Se apoyan en testimonios propios o de otros.</p> <p>Poder de recompensa: se reciben beneficios en el acceso a la educación a partir de becas que ofrece la institución educativa creada por los líderes de la iglesia, además en mercaditos, medicamentos, etc. En lo espiritual, la mayor recompensa es ser hijo de Dios, recibir oración por parte de los pastores y hermanos de la congregación. Se confía en que el Señor responde a las oraciones y suplente las necesidades por intermedio de otras personas.</p> <p>Imitación: algunas familias optan por el estudio y el trabajo, además hay éxodo, buscando mayor prosperidad.</p> <p>Conformidad: al aceptar evangelizar. Poder Legítimo: conferido a Dios y a los pastores.</p> <p>La observación señala la reiterativa acción persuasiva, dirigida hacia ellos mismos y a los entrevistadores. Se utilizan términos de alentamiento y refuerzo a lo que expresan, ejemplo: iverdad!, isí!, iamén!, que juegan un estímulo importante para la generación de complacencia, persuasión, e imitación.</p>	<p>En orden de importancia: Poder de recompensa: Dios como Ser Supremo, tiene la facultad de premiar y responder a la oración, convirtiéndose en la primera instancia a la que se acude. Como congregación, este poder se instaura en la posibilidad de asistir materialmente, económicamente a los feligreses, en situaciones de extrema necesidad.</p> <p>Persuasión: se fortalecen actitudes de entrega de las necesidades a Dios, dejando poco espacio para el propio esfuerzo. El discurso deja entrever que al tener empleo, una actitud positiva, e intención de salir de la pobreza, se puede mejorar la forma de vida. Esta lucha, sin embargo debe estar acompañada por Dios; se parte de la premisa que cuando el hombre lucha solo siente fatiga, se cansa. El discurso se replica, en el mensaje de confiar en Dios a partir de la oración, de la acción solidaria entre hermanos y de la necesidad de prepararse.</p> <p>La observación registra un tono de voz reposado, estableciendo contacto visual fácilmente, lo que genera credibilidad sobre el discurso. Se utilizan términos de reforzamiento a lo que expresan, como: iamén! acompañado de una sutil sonrisa, que induce a la complacencia y persuasión.</p>

Tabla 3. Influencias sociales

Discusión y Conclusiones

El análisis comparativo entre los tres grupos religiosos, permite establecer a nivel de las *características del discurso religioso*, que los católicos, evangélicos pentecostales y evangélicos trinitarios, creen en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Sagrada Biblia es el apoyo fundamental, aunque existan diferencias en cuanto a la inclusión de algunos libros y en general a la interpretación y estudio de la misma. Para los dos grupos evangélicos, desarrollar procesos de evangelización, es una tarea implícita en el rol dentro de su comunidad; en los pentecostales sobresale el “evangelismo personal”. En las tres comunidades se confía en la provisión del Señor, en su justicia, en su amor. Solo en la católica se venera a la Virgen María, se cree en los santos, y se tienen imágenes.

En cuanto a *la concepción de “pobreza”*, se logra establecer que las comunidades religiosas estudiadas reconocen una pobreza espiritual y una material; esta última más abordada desde los católicos. Señalando a nivel general la presencia de los tipos de pobreza que plantea las Naciones Unidas.

Para los trinitarios, las personas en condición de pobreza caen en un estado de fatalismo, por lo tanto, deben “luchar” por salir de esto. Los pentecostales, generalizan la pobreza como “carencia” y aunque consideran que las riquezas son enviadas por Dios, se observa la prevención, al clarificar que la Biblia señala como raíz de todos los males el amor al dinero, y a la manera como se manejan las riquezas. Los católicos explican la pobreza desde el impacto de las políticas públicas y estilos de gobiernos. Diferencian la pobreza bíblica, que comprende todo aquel

cuya única riqueza es Dios y la pobreza material o social, vista como una secuela del pecado, de la injusticia, del egoísmo.

Al describir las formas de influencia social generadas por los discursos cristianos relacionados con la pobreza, se concluye que las más comunes son la persuasión y el poder de recompensa, en los tres grupos religiosos.

El grupo trinitario registra la persuasión, el poder de recompensa, la imitación, la conformidad y el poder legítimo. Por su parte, en los pentecostales, el poder de recompensa y persuasión. Y en los católicos, el poder de recompensa, persuasión, imitación y conformidad.

La influencia social, está determinada por las acciones que dentro de un contexto realizan los usuarios del lenguaje, tal como plantea Van Dijk. La intencionalidad del comportamiento en los grupos religiosos, esto es, la acción social, la práctica social en el marco de una creencia, se ha encontrado sustentada a nivel general por el poder persuasivo.

Las situaciones de persuasión presentadas, se pueden abordar desde los tres modelos que explican este fenómeno, sin embargo, se concluye que el modelo de probabilidad de procesar información en forma más profunda, es el que más aplica, por cuanto, el cambio de posición “ocurre concentrándose en la fuerza o en la lógica de los argumentos; su enfoque racional origina actitudes duraderas y muy arraigadas” (Kimble, 2002, p. 174). En el caso de los evangélicos trinitarios y pentecostales, se comentó el estudio constante de la Sagrada Biblia, con gran compromiso y mirada crítica, buscando fundamentar el discurso para la evangelización, y para su vida desde lo propuesto por la doctrina religiosa.

El ejercicio de influir socialmente implica “el esfuerzo realizado por uno o más individuos para cambiar las actitudes, creencias, percepciones y comportamientos de una o más personas” (Baron, 2005, p. 359), entonces, se puede deducir cómo el ser humano trata de escapar a situaciones que en este estudio han calificado como de sufrimiento, pues la pobreza, implica la dificultad para satisfacer las necesidades básicas; de esta forma, el ser humano se envuelve en una compleja red de textos y acciones sociales, que buscan a través de estas influencias cambiar actitudes, tal vez pasivas, frente a la búsqueda de satisfactores de sus necesidades básicas.

El ejercicio persuasivo en los católicos, invita a la solidaridad entre hermanos y a trabajar, sin embargo, se deja un espacio considerable a la beneficencia. En los pentecostales, se dirige a la entrega de las necesidades a Dios, dejando poco espacio a propuestas de abordaje desde el propio esfuerzo. En los miembros del grupo trinitario, si bien se estimula la confianza en Dios, se busca de forma marcada el empoderamiento, invitando a la búsqueda de soluciones a la pobreza que involucren la posibilidad de soñar y en palabras naturales, “guerrear”, luchar y esforzarse para lograr metas, claramente encausadas hacia el estudio, el trabajo y la organización comunitaria, que desembocan en proyectos de vida.

El *poder de recompensa*, capacidad para dar reforzamientos positivos para conseguir la sumisión, o el cambio de conducta, se evidencia en los tres grupos religiosos, desde la misma estructura, por un lado se espera beneficios de Dios, y por otro de la comunidad religiosa.

De acuerdo con Latané, en la Teoría del Im-

pacto Social, existen tres factores que generan mayor compromiso en el individuo para comportarse como lo indica el grupo implícita o explícitamente. Se cita así, a la fuerza, la cual señala la “evidencia, el poder, la importancia o la intensidad que una fuente tiene para el individuo” (Latané, 1981, p. 344), sea entendida fuente como el emisor o comunicador.

En cada uno de los grupos estudiados los pastores o sacerdotes son una fuente respetada, admirada y que fácilmente generan una influencia desde el poder referente, que aunque no se relacionó como influencia de importancia en los resultados de este estudio, es innegable su aporte a la dinámica instaurativa de la influencia del discurso religioso en estas personas, y en cualquier contexto.

Sin embargo, la tarea de influir no es generada solo por estos líderes; son fuentes también, los mismos compañeros o pares; unos serán más efectivos que otros debido a características como el estatus, el nivel socioeconómico, la familiaridad o relaciones anteriores con el individuo, la edad, la posibilidad de beneficio futuro, la experiencia y la habilidad para relacionarse, entre otros.

Un segundo factor es la cercanía, esto es, la “inmediatez en el espacio o en el tiempo y la ausencia de barreras o filtros intermedios” (Latané, 1981, p. 344); Milgram, reconoce que este factor es vital para generar procesos de obediencia. Los discursos analizados en este estudio, dan muestra de la inmediatez entre fuentes, mensajes y receptores. En la iglesia pentecostal, se habla de la “evangelización personal”; en la iglesia trinitaria de reuniones, visitas domiciliarias, y encuentros con Dios. En estos dos ca-



so la relación es cara a cara, lo cual favorece el procesamiento de la información base para el cambio actitudinal.

Este aspecto no se cumple de la misma forma en la iglesia católica, pues, la dinámica de trabajo para la evangelización, tiene más grupos y personas en las religiones evangélicas. La católica posee varios grupos en su interior, sin embargo el trabajo “de campo” es más tímido, por ende la cercanía no caracteriza tan fuertemente la relación entre fuentes y receptores. Esta característica, se relaciona con el tercer aspecto, propuesto por Latané, esto es, el tamaño, referido al número de las fuentes de influjo. Entre más fuentes más presión a la conformidad.

Se encuentra entonces, que la persuasión puede favorecer al desarrollo humano y social, a la lucha contra la pobreza, cuando se orienta hacia la emisión de mensajes que inviten a la construcción de proyectos de vida con más calidad y por ende, dignidad. Este discurso fue más notorio en los discursos trinitarios. La otra cara de la persuasión, esta es, la búsqueda de Dios, es un aliciente que genera esperanza, y reta hacia la resiliencia.

Los poderes de recompensa, claramente pueden estar reforzando los esquemas dependientes y asistencialistas en las comunidades, no solo de Dios, sino del mismo hermano o pastor. Esta dinámica fue más notoria en los discursos sociales de los católicos, en los que si bien es cierto, la solidaridad es un valor, bien puede resultar iatrogénica para procesos de empoderamiento y autosostenibilidad, con miras a una mejor calidad de vida.

El papel que la religión juega en las formas de

enfrentar la pobreza es crucial, fuerte e innegable, bien vale la pena, seguir estudiando sobre cómo articular los discursos que parten de una fundamentación bíblica con los elementos del desarrollo humano, que no abra más la brecha entre la academia y la religión, sino que permita la co-comprensión de sus prácticas sociales y la mirada reflexiva a su influencia social en el mundo de hoy.

En este orden de ideas, el análisis comparativo de la influencia social de los discursos cristianos relacionados con la pobreza en los habitantes del barrio La Paz de la ciudad de Barranquilla, permite leer que las influencias sociales observadas giran en torno a enfrentar la pobreza desde la fe que el creyente posea, el apoyo o asistencia espiritual que reciba, la ayuda económica o material y desde un espíritu de empoderamiento, que le permita reconocerse como eje central de su propio cambio.

Referencias

- Baron, R. (2005). *Psicología Social*. 10^o Edición. España: Pearson Prentice-Hall. 358-359.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo consumismo y nuevos pobres*. Barcelona.
- Cepal (2005). *Síntesis del panorama social de América Latina 2005*. División de Desarrollo Social y División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL. Recuperado el 15 de abril de 2008, http://www.oiss.org/IMG/pdf/Panorama_social_05-CEPAL.pdf
- Cerda, H. (2000). *Los elementos de la investigación*. Santa Fe de Bogotá: Editorial El Búho.
- Dussield, G. M. & Vang-Cleave, N. (2002). *Fundamentos de teología pentecostal*. Bogotá: Editorial Buena Semilla.

- El Herald* (2008). Recuperado el 10 de noviembre de 2008, <http://www.elheraldo.com.co/ELHERALDO/BancoConocimiento/C/crear10d/crear10d.asp>
- El País* (2008). La Economía crece, pero la pobreza aún no cede. Resumen de agencias. Recuperado el 18 de octubre del 2008, <http://www.elpais.com.co/paionline/notas/Octubre182007/eco01.html>
- Fabre Plata, D. (2006). *Conversión religiosa y dinámica social: El discurso como elemento de análisis*. México: Red Convergencia.
- García Damián, M. (2004). *Capital Social*. Departamento de Humanidades. Itesm. *Revista del Departamento de Humanidades*, número 37. México. Febrero-marzo.
- Garrido, A. & Álvaro, J. (2007). *Psicología Social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. India: Editorial McGraw-Hill. 230.
- Instituto Bíblico Cuadrangular (2004). Iglesia Cristiana Cuadrangular. Distrito Norte. Manual de estudio de Síntesis Bíblica I. Barranquilla. Prólogo.
- Informe anual del Alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos e informes de la oficina del Alto Comisionado y del Secretario General (2008). Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia. Santafé de Bogotá, 28 de febrero.
- Latané, J. B. (1981). "The Psychology of social impact", en *American Psychologist*, 36. 343-356.
- Leyens, J. (1982). *Psicología Social*. Barcelona: Herder.
- Morales, F. (1994). *Psicología Social*. España: McGraw-Hill. 626.
- Morell, A. (2002). *La Legitimación social de la pobreza*. España: Editorial Anthropos. Prólogo IX.
- Moreno, M. (2002). *Psicología de la marginación social*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Moscovici, S. (1985). *Psicología social I*. España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Philip, H. (1986). *Síntesis de historia de la iglesia*. Barcelona: Editorial Herde.
- Ramírez, J. (2001). *Relación religión-pobreza en las condiciones de América Latina y el Caribe*. Incremento religioso y crisis económica. El caso cubano. Ponencia presentada en: Seminario Internacional Polifonía da miséria, uma construção de novos olhares, Fundação Joaquim Nabuco, Instituto de Pesquisas Sociais, Recife, Brasil 28 de mayo-1 de junio.
- Rodríguez, S. (2007) ¿Son alcanzables los objetivos de desarrollo del milenio? Artículo. *Revista Salud Uninorte*. Barranquilla: Universidad del Norte. Vol. 23, N° 2.
- Roudinesco, E. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. París: Paidós. 459.
- Van Dijk, T. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Editorial Gedisa S. A.
- Werthein, F. Seminario Internacional. *Pobreza, religión y justicia social en América Latina y el Caribe*. Santo Domingo, República Dominicana. 4-6 julio de 2007. Recuperado el 10 de abril de 2008, <http://www.clacso.org.ar/difusion/secciones/programa-clacso-crop/novedades>
- Whittaker, J. (1995). *La psicología social en el mundo de hoy*. México: Editorial Trillas.
- Worchel, S. et al. (2002). *Psicología social*. México: Thompson. 337.

